



Irene ESCOLAR

“Cada función es única,
aquí no hay *top manta*”

“Actuar es el único oficio en el que me siento segura. Cuando subo a un escenario soy como una plastilina en manos del director. ¿Lo que más valoro del teatro? Saber que esa función es la única, que aquí no vale el *top manta*; después, cuando siento al público respirando conmigo, siguiendo mis pasos... ¡esa sensación es incomparable! Quiero interpretar personajes con recorrido, como dice Jeremy Irons, llenos de curvas. Por eso sueño con obras tipo *Anna Sullivan* o *La rosa tatuada*, de Tennessee Williams. Y cuando cae el telón, desconecto: doy clases de baile, escucho a Serrat o me voy a Galicia, mi oasis particular. Jamás olvido el consejo de mi tío Emilio (Gutiérrez Caba): “Tómate este oficio como algo serio, no estás aquí sólo para ser famosa”.

Lo último

EL MAL DE LA JUVENTUD,
DE BRUCKNER EN EL TEATRO
DE LA ABADÍA DE MADRID.